

TEXAS PAPERS ON LATIN AMERICA

**Pre-publication working papers of the
Institute of Latin American Studies
University of Texas at Austin**

ISSN 0892-3507

**Algunos puntos de vista sobre la tendencia
fundamental de las relaciones Soviético-
Latinoamericanas en la década de los noventa**

Yulin Wang

**China Institute of
Contemporary International Relations**

Paper No. 88-11

ALGUNOS PUNTOS DE VISTA
SOBRE LA TENDENCIA FUNDAMENTAL DE LAS RELACIONES
SOVIETICO-LATINOAMERICANAS EN LA DECADA DE LOS NOVENTAS.

YULIN WANG

Desde el 28 de Septiembre hasta el 7 de Octubre de 1987, el ministro de relaciones exteriores de la URSS, Eduard Shevardnadze, realizó una visita oficial a Brasil, Argentina y Uruguay. Esta fué la segunda visita hecha por un ministro de relaciones exteriores soviético a los países latinoamericanos (con excepción de Cuba), después de su visita a México en 1986. Fué también la primera visita de un oficial de este rango a los países sudamericanos. Según la prensa norteamericana, el líder soviético Mijail Gorbachov visitará en 1988, México, Argentina, Brasil, Uruguay y algunos otros países. Esta visita, si se realiza, será la primera vez en que un máximo líder de la Unión Soviética pise el continente de la América latina (con excepción de la visita de Leonid Brezhnev a Cuba en 1974). Cómo van a desarrollarse las relaciones entre la Unión Soviética y los países latinoamericanos? Esta cuestión ha causado gran atención en los Estados Unidos de América y en muchos otros países del mundo. Este artículo analizará las relaciones soviético-latinoamericanas desde el comienzo de la década de los ochentas, especialmente después de que Mijail Gorbachov asumió el poder en Marzo de 1985. Además presentaré en este artículo, mis opiniones sobre la tendencia fundamental de las mencionadas relaciones en la década de los noventas.

A. BREVE RETROSPECCION SOBRE LAS RELACIONES SOVIETICO-LATINOAMERICANAS DURANTE LA DECADA DE LOS SETENTAS

La década de los setentas fué un período de desarrollo vigoroso del movimiento democrático nacional en la América latina. En este período, aparecieron sucesivamente varios gobiernos de fuerte colorido nacionalista. Por ejemplo, los gobiernos dirigidos por el general Juan Velasco Alvarado de Perú, general Omar Torrijos de Panamá, Luis Echeverría Álvarez de México, Salvador Allende de Chile, Carlos Andrés Pérez de Venezuela, Héctor Campora de Argentina, Juan José Torres de Bolivia, Michael Norman Manley de Jamaica y Forbes Burnham de Guyana.

Estos países seguían, en diferentes grados, una política diplomática independiente, se esforzaban por ampliar los contactos internacionales, realizaban la diversificación en sus relaciones exteriores, y algunos de ellos ingresaron al Movimiento No Alineado como miembro en pleno. Adoptaban una actitud positiva ante el establecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS. Lo hacían proviniendo de diversas consideraciones:

- a) mostrar su posición "independiente" y capacidad de decidir "por sí mismo" en la palestra internacional
- b) aliviar la dependencia económica hacia los Estados Unidos mediante la diversificación de mercados y recursos financieros
- c) a partir del pragmatismo, sacar beneficios materiales con el desarrollo de las relaciones económicas y comerciales con la URSS
- d) tomar el desarrollo de las relaciones con la URSS como un "trump card" que regateaban con los Estados Unidos.

Por otra parte, en la década de los setentas durante el período de Leonid Brezhnev, el poder económico y, sobre todo, el poder militar de la URSS, dilató rápida y drásticamente. La URSS empezó a ascender como nueva superpotencia. En aquel entonces, los Estados Unidos se hundían en la guerra de Vietnam, su poder se había debilitado, no tenían tiempo para atender a la América latina. Al mismo tiempo, en América latina aparecieron varios gobiernos de fuerte colorido nacionalista. La URSS aprovechó esta magnífica oportunidad haciendo lo posible para penetrar y expandir en América Latina. Las principales medidas tomadas por la URSS eran: permitir a los países latinoamericanos lograr el superávit comercial "lucrativo"; proporcionar créditos en grandes cantidades a estos países; ayudar a explotar los recursos naturales y a construir grandes obras industriales; desarrollar principalmente, relaciones económicas y comerciales con los países latinoamericanos grandes y medianos.

La URSS podía lograr múltiples beneficios desarrollando relaciones con los países latinoamericanos: distraer la atención de los Estados Unidos en las disputas globales con la URSS; expandir la influencia de la URSS en América Latina y en todo el Tercer Mundo; mostrar la posición de una de las dos superpotencias; vender algunas mercancías soviéticas y abrir nuevos mercados.

Lo que aún necesito señalar es que, en la década de los setentas empezó a desarrollarse una nueva tendencia: políticamente el mundo bipolar iba dirigiéndose a un mundo multipolar. La capacidad estadounidense de controlar los países latinoamericanos se debilitó considerablemente en comparación con la de las décadas de los cincuenta y de los sesentas. Todo esto proporcionó la posibilidad para que los países latinoamericanos desarrollaran relaciones multifacéticas con la URSS.

Bajo los fundamentos ya mencionados, en comparación con las décadas de los cincuentas y sesentas, en las relaciones entre la URSS y los países latinoamericanos en la década de los setentas, se operaron grandes cambios. Se materializaban en los siguientes aspectos:

a) se incrementó aún más el número de países latinoamericanos que tienen relaciones diplomáticas con la URSS. En 1959, este número era tres, en 1969 llegó a diez y en 1979, llegó a dieciséis

b) los dirigentes de varios países latinoamericanos visitaron la URSS. En el período de la "guerra fría" de la década de los cincuentas, ninguno de los jefes de estado o gobierno de los países latinoamericanos visitó la URSS. En la década de los sesentas, sólo los dirigentes de Cuba, el presidente Osvaldo Dorticós y el primer ministro Fidel Castro, visitaron la URSS. En la década de los setentas, ocho presidentes o primeros ministros de siete países latinoamericanos visitaron la URSS. Ellos eran: Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo, presidentes de México; Michael Manley, primer ministro de Jamaica; Eric Williams, primer ministro de Trinidad y Tobago; Andrés Pérez, presidente de Venezuela; Forbes Burnham, primer ministro de Guyana; Salvador Allende, presidente de Chile; Mercado Jarrín, primer ministro de Perú

c) los intercambios económicos y comerciales entre la URSS y los países latinoamericanos, aumentaron mucho. Según las estadísticas de la CEPAL, en la década de los sesentas, sólo cuatro países latinoamericanos, excluyendo Cuba, firmaron seis convenios o protocolos económicos con la URSS. Y, en la década de los setentas, once países latinoamericanos, excluyendo Cuba, firmaron cincuenta y cinco convenios o protocolos económicos (durante el período de Salvador Allende, Chile firmó en total, diecinueve convenios o protocolos con la URSS).

Al mismo tiempo, el monto del comercio soviético-latinoamericano aumentó evidentemente. Según las cifras publicadas por el Anuario de Comercio Exterior de la URSS, en 1970 el monto del comercio soviético-latinoamericano era de noventa y cinco millones de dólares y en 1980 llegó a dos mil cuatrocientos ocho millones de dólares, es decir, el monto se multiplicó por más del veintitrés por ciento

d) la URSS desarrolló relaciones militares con Perú. Desde el principio de la década de los

setentas, la URSS comenzó a vender a Perú, tanques, helicópteros de distintos tipos, cohetes tierra-aire, cohetes antitanques, así como carros blindados y otras armas de fabricación soviética. Según el reportaje de la revista soviética "La América Latina", en 1975-1979 el valor de distintos tipos de armas que la URSS transfirió a Perú, llegó a seiscientos cincuenta millones de dólares. La URSS además, envió a Perú consejeros militares y técnicos para ayudar a sus colegas peruanos a dominar las armas de fabricación soviética y al mismo tiempo, invitó a los militares peruanos a estudiar en los institutos y academias militares en la URSS. Así fué como las fuerzas militares soviéticas entraron por primera vez en américa del sur.

B. RELACIONES ENTRE LA UNION SOVIETICA Y LOS PAISES LATINOAMERICANOS DESDE EL COMIENZO DE LA DECADA DE LOS OCHENTAS

1. Relaciones soviético-latinoamericanas en los primeros años de la década de los ochentas (en el último período de Leonid Brezhnev y en los períodos de Yuri Andropov y de Constantín Chernenko)

En comparación con la década de los setentas, en américa latina se operaron grandes cambios en los primeros años de los ochentas.

a) En 1979, con el éxito del golpe de estado dado por el Movimiento de Nuevas Joyas de Grenada, sobre todo con la victoria de la revolución de Nicaragua encabezada por el Frente de Liberación Nacional Sandinista, las luchas antinorteamericanas y antidictatoriales en la américa central y en el caribe se desarrollaron vigorosamente. Pero esta situación no duró mucho tiempo y desde el final del año 1980 y principios de 1981, se suscitaron algunos cambios: el presidente Ronald Reagan asumió el poder en los Estados Unidos y adoptó una política dura en américa central y el caribe; el régimen de Michael Manley y del Partido Nacional Popular de Jamaica perdió las elecciones generales en 1980. Casi tres años después, el régimen del Movimiento de Nuevas Joyas fué derrotado después de una disensión interna y bajo la agresión del ejército norteamericano. El régimen del Frente de Liberación Nacional Sandinista se encontró en una situación muy difícil. Incluso Cuba también se sintió gravemente amenazada y por un tiempo se dedicó a preparar la guerra para prevenir una posible invasión de los Estados Unidos. La guerrilla salvadoreña también se enfrentó a muchas dificultades por la disminución de la ayuda del exterior. Podemos decir que el movimiento revolucionario popular en américa central y en el caribe, que se había desarrollado vigorosamente en los primeros años de la década de los ochenta, pasó de una marea alta a una marea baja

b) en ése período, casi todos los países latinoamericanos se encontraron en una grave crisis económica caracterizada por endeudamiento. El producto bruto nacional de toda la américa latina en 1982, decreció por primera vez (según datos de CEPAL, en 1982, -1.2% en 1983, -2.6%). Esto quiere decir que los países latinoamericanos encontraron las más graves dificultades desde la gran depresión de la década de los treintas. En muchos países latinoamericanos, los militares entregaron el poder uno tras otro, a los

civiles y volvieron a sus cuarteles, de manera que apareció una corriente de "democratización" en toda América latina (principalmente en América del sur)

c) el grupo Contadora, formado en 1983 por México, Colombia, Panamá y Venezuela que trabaja para prevenir una guerra regional en Centroamérica y para ayudar a restaurar la paz en esa región, ha desarrollado muchas gestiones de conciliación.

Bajo la situación antes mencionada, en este período (1980s), la Unión Soviética adoptó en la América latina una política de "doble carriles". Por una parte, en vista de que a finales de la década de los setentas aparecieron el régimen antiamericano de Maurice Bishop en Grenada y el régimen del Frente de Liberación Nacional Sandinista en Nicaragua, la URSS adoptaba en Centroamérica una actitud de apoyar activamente los regímenes radicales con una tendencia marxista-leninista y las guerrillas antiamericanas y antidictatoriales e impulsada por Cuba (la cual servía de mediador) la URSS proporcionó ayuda económica y militar a Nicaragua y Grenada. Pero limitada por sus recursos financieros, la URSS no quiso tomar sobre sus espaldas más cargas en esta región. Además temía provocar excesivamente a los Estados Unidos. Por eso, su ayuda a Nicaragua y Grenada fue, por lo general, relativamente mesurada. El embajador de la URSS en Nicaragua, reveló que en 1979-83, su país prestó a Nicaragua ayuda económica por trescientos veinte millones de dólares, y según el informe anual del ministerio de defensa de los Estados Unidos, en 1980-83, el bloque soviético entregó a Nicaragua diecisiete mil quinientas toneladas de equipos militares.

Por otra parte, la URSS enfatizaba las relaciones entre estado y estado en sus contactos con México y la mayoría de los países sudamericanos. Teniendo en cuenta que estos países enfrentaban dificultades económicas bastante graves, la URSS desarrolló y fortaleció con enormes esfuerzos, relaciones económicas y comerciales con esos países. Con el fin de complacer a estos países y para extender aún más su influencia en Sudamérica y en México, la URSS persistía con el comercio aún habiendo un déficit desfavorable en su parte. Según las cifras de Direction of Trade Statistics, Yearbook 1987, en 1980-83 el monto del comercio anual por término medio entre la URSS y los países latinoamericanos pasaba de dos mil cuatrocientos millones de dólares. Pero el comercio soviético-latinoamericano era extremadamente desequilibrado. Cada año la URSS tenía un déficit comercial de más de dos mil doscientos millones de dólares.

Con el objeto de granjearse una impresión favorable con los países latinoamericanos, la URSS concedió pequeños favores y dádivas a los citados países. Por ejemplo, en 1980 ofreció a Brasil un crédito de mil trescientos millones de dólares para ayudar a este país a efectuar una balanza equilibrada de pagos internacionales. Otro ejemplo, en 1984 proporcionó a México tres mil tractores desmontados para que éste los usara en el mercado interior o los exportara al extranjero.

En este período, sobre todo en el lapso corto en que Yuri Andropov gobernó, mientras desarrollaba las relaciones económicas y comerciales con los países sudamericanos, la URSS desplegó con energía, actividades diplomáticas con la "diplomacia parlamentaria" como su forma principal, fortaleció los lazos interparlamentarios e intergubernamentales esforzándose por lograr el apoyo y la cooperación de estos países a su política exterior. Por ejemplo, en Octubre y Noviembre de 1983, la URSS envió una delegación política de alto rango encabezada por el vicepresidente del Soviet Supremo, Iván Karín, a Bolivia y Colombia, y fué recibida por los presidentes de éstos dos países, Hernán Siles Suazo y Belisario Betancourt, respectivamente. La delegación circuló a los dos países un aviso de una nueva política del secretario general del PCUS, Yuri Andropov, en sus conversaciones sobre la limitación de las armas nucleares con los Estados Unidos y reiteró el apoyo de la URSS a las gestiones del Grupo Contadora.

En este período, la URSS envió separadamente varios vicepresidentes del presidium del Soviet Supremo a Argentina, Brasil y Uruguay para asistir a las ceremonias de toma de posesión de los presidentes de estos tres países (Raúl Alfonsín, José Sarney y Julio Sanguenetti, respectivamente). Envío otro vicepresidente del presidium del Soviet Supremo y miembro del secretariado del comité central del PCUS, Kapitonov, a México para tomar parte en las actividades conmemorativas del sexagésimo aniversario del establecimiento de relaciones exteriores entre los dos países.

En Julio y Agosto de 1984, el secretario general del ministerio de relaciones exteriores de la URSS, Yuri Fokin, realizó una gira por Argentina, Brasil, Perú, Colombia y Cuba. El objetivo principal de ésta gira era sostener una plática sobre la agenda de la Asamblea General de la ONU con los oficiales de alto rango de los ministerios de relaciones exteriores de los países concernientes. Yuri Fokin logró entrevistarse con los cancilleres de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba y Perú, y de tal manera, el oficial soviético alcanzó su objetivo original.

Mientras aplicaba la política de "doble carriles" antes mencionada, la URSS para mantener y ampliar su influencia en américa latina y el caribe, partiendo de una meta a largo plazo, prestaba gran atención a ocupar la posición cultural e ideológica con objeto de formar las fuerzas prosoviéticas. Según los datos proporcionados por el Departamento de Estado norteamericano, el número de estudiantes latinoamericanos y caribeños que estudiaban en la URSS y recibían las becas soviéticas, aumentó de 2,900 personas en 1979 a 7,600 personas en 1983.

2. Nuevas características entre las relaciones soviético-latinoamericanas después de que Mijail Gorbachov asumió el poder en Marzo de 1985

Después de que Mijail Gorbachov asumió el poder en la URSS, aparecieron dos nuevas características entre las relaciones soviético-latinoamericanas :

a) la URSS ha prestado una mayor atención a desarrollar las relaciones políticas con los grandes países como Argentina, Brasil y México y con algunos otros países de poca influencia como Uruguay. La URSS ha intentado fortalecer las relaciones multifacéticas con estos países mediante la "diplomacia de Jefes de Gobierno" y la "diplomacia económica". Creo que esto ha sido un reajuste de carácter fundamental y estratégico en la política de la URSS hacia la América Latina después de que asumió el poder Mijail Gorbachov. Veamos dos ejemplos: en 1986, el presidente de Argentina, Raúl Alfonsín, realizó una visita oficial a la URSS. Esta fue la primera vez en la historia en que un presidente de Argentina visita oficialmente la URSS, y fue catalogada por el canciller de Argentina Dante Caputo, como un "jalón en la historia de las relaciones entre Argentina y la URSS". En Septiembre y Octubre de 1987, el canciller de la URSS, Eduard Shevardnadze hizo una visita oficial a Brasil, Argentina y Uruguay. Esta fue la primera vez en la historia en que un canciller soviético visita estos tres países tradicionalmente pro-occidentales. La visita del canciller soviético fue realizada específicamente, para preparar el camino para la visita de Mijail Gorbachov a estos tres países latinoamericanos.

Después de que asumió el poder Mijail Gorbachov, por qué la URSS prestó tanta atención a los países más grandes de América Latina?, a mi parecer, hay tres razones principales:

i) estos países (México, Brasil y Argentina) tienen un peso estratégico y político en el tercer mundo, ellos no solamente desempeñan un papel decisivo en los problemas importantes concernientes a la América Latina, tales como promover la paz en Centroamérica, resolver la crisis de la deuda exterior e impulsar la integración económica de América Latina, sino también se sitúan en las primeras filas como países en desarrollo con problemas tales como la cooperación sur-sur, el diálogo sur-norte, esforzarse por establecer el nuevo orden económico internacional, esforzarse por el desarme nuclear, etc. Por eso, estos países desempeñan un papel cada vez más importante en el ámbito internacional. Por ejemplo, Argentina es miembro del Movimiento No Alineado y del Grupo Lima. México es miembro del Grupo Contadora. México y Argentina son, ambos, miembros del Grupo de los Seis, que toma la realización del desarme nuclear como su objetivo principal y está compuesto además por la India, Tanzania, Suecia y Grecia. Brasil también es miembro del Grupo Lima y aunque no es miembro del Movimiento No Alineado ni miembro del Grupo de los Seis, su poder económico y militar ocupa el primer lugar entre todos los países latinoamericanos, su producto bruto nacional ocupa el décimo lugar en todo el mundo y ha sido llamado una "superpotencia del siglo XXI"

ii) en el desarrollo económico y científico-técnico, estos tres países no sólo llevan la delantera en América Latina, sino también se sitúan en las primeras filas del tercer mundo. Por eso los llaman "países industrializados recientemente nacidos". Desarrollando relaciones económicas y comerciales y cooperando en lo científico-técnico con estos países, la URSS no sólo puede conseguir muchos beneficios materiales, sino que puede, a través de estos países, expandir ulteriormente su influencia en el tercer mundo.

iii) desde punto de vista de la URSS, actualmente en América Central y en el Caribe, el movimiento

revolucionario se encuentra en la marea baja. Bajo esta situación, si ella continúa poniendo la fuerza principal al apoyar las fuerzas izquierdistas de esta región, esto no sólo significa que en lo económico toma sobre sus espaldas cargas más pesadas, sino que en lo diplomático tales acciones podrán influenciar el desarrollo favorable de las relaciones soviético-americanas. En vista de que en la actual política exterior de la URSS las relaciones soviético-americanas se colocan en primer lugar, a juicio de la URSS, el provocar con exceso a los Estados Unidos con el problema de centroamérica y el caribe no concuerda con los intereses nacionales de la URSS. En la actualidad, la ayuda soviética prestada a Nicaragua, está lejos de haber satisfecho las peticiones de éste país. Creo que esto es un fuerte ejemplo.

b) Otra característica es que la URSS pretendía y pretende fortalecer las relaciones comerciales con los países latinoamericanos, quería y quiere virar la tendencia desfavorable de la baja continua del comercio soviético-latinoamericano. Sabemos que en 1984-1986, bajó sin cesar el monto del comercio entre la URSS y latinoamérica. Por ejemplo, el monto del comercio brasileño-soviético, bajó de ochocientos millones de dólares en 1983, a trescientos diez millones en 1986. En vista de esto, la URSS intentaba cambiar esta tendencia desfavorable. Eso se vió muy claro en el viaje de Eduard Shevardnadze por tres países sudamericanos en 1987. El viaje de Shevardnadze no se limitó a preparar el camino para la visita oficial de Mijail Gorbachov a la américa latina en 1988. Durante su estadía en el Brasil, Shevardnadze firmó en representación de su gobierno, un acuerdo de cooperación económica, científica y cultural con el gobierno brasileño. Shevardnadze mostró gran interés en extender el comercio bilateral entre la URSS y Brasil. Además, el canciller soviético sostuvo una plática especial con su colega brasileño sobre el establecimiento de empresas mixtas en Brasil, la Unión Soviética y otros países del tercer mundo (por ejemplo, Angola, Zimbabwe, Perú y Argelia) como uno de los medios de mejorar las relaciones comerciales entre ambos países.

C. REVISION DE LA TENDENCIA FUNDAMENTAL DEL DESARROLLO DE LAS RELACIONES SOVIETICO-LATINOAMERICANAS

1. Estimación fundamental sobre la influencia actual de la URSS en los países latinoamericanos.

Desde el punto de vista de la cooperación económica y el comercio entre la URSS y américa latina, hasta el presente (con excepción de Cuba), la URSS sólo tiene cierta influencia sobre Argentina y Nicaragua. Desde la década de los setentas, la URSS y Argentina firmaron más de diez convenios de cooperación económica y científico-técnica. Estos convenios conciernen a amplias esferas, tales como : ferrocarriles, petróleo, gas, la fabricación de maquinaria, electricidad, energía atómica, fabricación de barcos, pesca, y principalmente, la explotación de los recursos energéticos.. Desde el año 1980, la URSS ha sido y sigue siendo, el comprador principal de los cereales y carnes de Argentina. En la exportación de este país, la URSS ocupó 20.1% en 1980 y 32.4% en 1981. En los últimos años el porcentaje ha bajado, siendo en 1984 de 14.5% y en 1985, de 14.1%, la URSS seguía ocupando el primer lugar. A causa de que el

presidente de Argentina, Raúl Alfonsín visitó la URSS en 1986, y el líder soviético Mijail Gorbachov visitará Argentina en 1988, es posible que las relaciones económicas y comerciales de éstos dos países en la década de los noventa se amplíen y profundicen aún más. En cuanto a Nicaragua, en su importación, según los datos del IMF y Direction of Trade Statistics, en 1985 los países de Europa oriental ocuparon 38.6% (se estima que entre ellos la URSS ocupó sin duda, una mayor porción), si no ocurren sucesos imprevistos, creo que las actuales relaciones económicas y comerciales entre la URSS y Nicaragua continuarán. Con excepción de Cuba, así como de Argentina y Nicaragua, en el comercio exterior de Brasil y Perú, la URSS también ocupaba y ocupa, una porción pequeña. Por ejemplo, en la exportación de Brasil, la URSS ocupó aproximadamente 4% en 1984 y más o menos 3% en 1985, y en la exportación de Perú, ocupó 4.7% en 1985 y 3.8% en 1986. En el comercio exterior de la mayoría de los países latinoamericanos, el porcentaje ocupado por la URSS en los últimos años ha sido menos de 1%.

Aunque en la década de los setenta la URSS proporcionó ayuda económica a algunos países sudamericanos, si se compara esta ayuda con la de los Estados Unidos, e incluso con la de otros países desarrollados como Alemania Federal, hay que decir que esta ayuda es limitada.

A mi parecer, hasta el presente, en toda América Latina salvo en Cuba, Argentina y Nicaragua, la URSS sólo tiene una influencia insignificante en lo económico y comercial.

En el aspecto político y diplomático, en la actualidad la URSS tiene relaciones diplomáticas con dieciséis países latinoamericanos y con Nicaragua, Argentina y México, mantiene una relación relativamente estrecha y amistosa mientras que con Brasil, Colombia, Bolivia, Uruguay, Perú y Guyana, esta relación es normal y cortés. Trinidad y Tobago, Venezuela, Costa Rica y otros países latinoamericanos mantienen relaciones diplomáticas con la URSS pero ésta es una relación bastante fría. Podemos decir que, hasta la fecha, la URSS no ha podido conseguir la confianza ni la cooperación de la mayoría de los países latinoamericanos, es decir que la influencia política y diplomática que tiene con los países latinoamericanos es bastante limitada. Además, aunque México adopta una actitud amistosa, proviniendo de la consideración política, aún abriga cierta desconfianza hacia la URSS y sigue una política exterior completamente independiente. Para la URSS es muy difícil ejercer alguna influencia sobre la política exterior de México.

En el aspecto militar, con excepción de Cuba, la URSS sólo tiene cierta influencia en Nicaragua y Perú. En la actualidad, militarmente la mayoría absoluta de los países latinoamericanos mantienen relaciones estrechas con los Estados Unidos. Las armas y los equipos militares de estos países provienen principalmente de los Estados Unidos, Francia, Alemania Federal, Inglaterra y otros países occidentales. (Brasil es una excepción, ha realizado fundamentalmente el autoabastecimiento de sus armas y equipos militares).

Por lo tanto, observando desde el punto de vista de toda la América latina, la influencia de la URSS en esta región (América central, el Caribe y América del sur), en la actualidad, aunque es mucho mayor que en las décadas de los cincuentas y sesentas, aún es limitada. No se puede comparar de ninguna manera con la influencia de los Estados Unidos, sobre todo en lo económico y en lo comercial, ni se puede comparar incluso, con la influencia de Alemania Federal y Japón. Por otra parte, no podemos menos que ver que con la ayuda y el apoyo de la URSS, Cuba ya posee un poder militar que ocupa el segundo lugar (quizás el primero) en América latina. Las armas y equipos militares de Cuba son casi todos de fabricación soviética. La URSS ha construido instalaciones electrónicas muy avanzadas de interceptación, cerca de la Habana, capital de Cuba. Además, también ha construido en Cienfuegos (un puerto al sur de Cuba), una base para submarinos. Desde el ángulo militar, se puede decir, eso ha constituido una amenaza de cierto grado para la seguridad nacional de los Estados Unidos. La URSS proporcionó grandes cantidades de armas y equipos militares de fabricación soviética, a Perú (en la década de los setentas), y a Nicaragua (en la década de los ochentas), lo cual cambió en diferentes grados la estructura de armas y de equipos militares de estos dos países. Sin duda, esto también aumentó la existencia militar de la URSS en estos dos países y al mismo tiempo, disminuyó la influencia militar que habían poseído los Estados Unidos sobre los mismos.

2. Condiciones favorables y desfavorables que la URSS desarrolla ulteriormente en las relaciones con los países latinoamericanos.

Durante muchos años, la URSS agitaba la bandera de "apoyar a los países latinoamericanos a defender su independencia nacional y su soberanía, y a desarrollar la economía nacional" apareciendo como defensor de los intereses de los países de la América latina y del tercer mundo. Al mismo tiempo, tomando la ayuda económica y la cooperación científico-técnica como un ladrillo para llamar a la puerta, hacía lo posible por complacer y engatusar a los países latinoamericanos. Además, la URSS podía aprovecharse de Cuba, algunos países de Europa oriental, Vietnam y los partidos prosoviéticos latinoamericanos para tomar acciones concertadas en América latina.

Esas son las condiciones favorables con las cuales la URSS consiguió extender su influencia en América latina desde la década de los setentas.

Pero si la URSS quiere desarrollar aún más las relaciones con los países latinoamericanos, debe tener en cuenta que aún existen importantes condiciones desfavorables:

a) a causa de que los países latinoamericanos y la URSS tienen diferentes sistemas sociales e ideologías, la mayoría ellos abriga una enemistad y una profunda precaución hacia la URSS. Sobre todo, en muchos de estos países los militares derechistas y partidos conservadores, tradicionalmente proamericanos

y anticomunistas, aún tienen una fuerza considerable. Ellos se oponen a que el gobierno de su país desarrolle relaciones políticas con la URSS.

b) los países latinoamericanos prefieren los productos tradicionales de los países occidentales a los productos de la URSS. Con excepción de unos pocos, los productos soviéticos carecen de interés para los países latinoamericanos. Esta es una de las causas importantes de que por un largo período, la URSS no pudo incrementar en mayor margen sus exportaciones a los países latinoamericanos. Al parece, tal situación es difícil de cambiar a plazo corto. Además, la URSS es incapaz de resolver las dificultades encontradas por los países latinoamericanos en la exportación de sus productos a causa del proteccionismo aplicado por los Estados Unidos, Japón y los países de Europa occidental. La URSS no desea ni puede comprar grandes cantidades de los productos primarios que exportan países latinoamericanos a un precio más alto que el del mercado internacional, como ahora todavía aplica en el comercio soviético-cubano.

c) hasta finales de 1987, la deuda exterior acumulada de los países latinoamericanos ha llegado a cuatrocientos diez millones de dólares. A causa de que los países occidentales aplicaban el proteccionismo, continuaban rebajando por la fuerza, el precio de los materiales y de los productos primarios, desde 1986 el superávit comercial de los países latinoamericanos disminuyó considerablemente. En la actualidad, los países latinoamericanos continúan universalmente llevando adelante los reajustes en la política económica, la estructura económica y la estrategia del desarrollo económico. Ellos necesitan introducir más recursos financieros, más técnicas e instalaciones avanzadas y buscar nuevos mercados. En todos estos aspectos, la URSS es incapaz de satisfacer la mayor parte de sus peticiones. Los países latinoamericanos pedirán, indudablemente, ayuda a los Estados Unidos y a otros países occidentales antes que a la Unión Soviética.

d) desde el punto de vista de la URSS, por una parte, la actual ayuda económica a Cuba (cuatro mil millones de dólares por año), y a Vietnam ya son dos cargas muy pesadas, además a corto plazo, aún es improbable librarse de Afganistán completamente. Por lo tanto, no es posible (ni la URSS lo desea) llevar a sus espaldas más cargas en América Latina. Por otra parte, si en los próximos diez años a causa de los éxitos en las reformas, la velocidad del desarrollo económico de la URSS llega a un promedio de 4%, estimo que en aquel entonces todavía serán limitadas las variedades de los productos que la URSS pueda exportar a Latinoamérica. Por eso, hecho el análisis, en mi opinión cualesquiera que sean los esfuerzos hechos por la URSS de hoy en adelante, el desarrollo de las relaciones económicas y comerciales entre la misma y los países latinoamericanos será restringido a un grado considerable y es casi imposible que la URSS logre una brecha grande a corto plazo, por lo menos en la década de los noventa.

3. La tendencia fundamental de la evolución de las relaciones soviético-latinoamericanas después de la visita de Mijail Gorbachov a la América latina.

Juzgando según las actuales circunstancias, es muy posible que Mijail Gorbachov realice la gira por México, Brasil, Argentina y Uruguay en 1988. Este acontecimiento, de realizarse, estrechará los lazos entre la URSS y esos países, y ampliará su influencia sobre los mismos. Pero en consideración a que en la estrategia global de la URSS la América latina ocupa un lugar que está muy por abajo del de la región de Asia y del océano pacífico y el medio oriente, y también en consideración a que la URSS aún reconoce de hecho que América latina pertenece a la esfera de influencia de los Estados Unidos, no querría perjudicar el desarrollo favorable de las relaciones soviético-americanas en su conjunto, por defender los intereses de los países latinoamericanos, sobre todo en consideración a que en la actualidad y a largo plazo, es decir, en una década o dos, Mijail Gorbachov prestará más atención a realizar su "estrategia de desarrollo acelerado", elevar el poder nacional sintético soviético.

A partir de estas premisas, estimo que a finales de la década de los ochentas y en toda la década de los noventas, la URSS adoptará, por lo general, una actitud relativamente cautelosa y mesurada en América latina. Pero al mismo tiempo fortalecerá en esta región sus actividades diplomáticas, económicas y culturales, especialmente estrechará aún más las relaciones económicas con México, Brasil, Argentina y otros países latinoamericanos de cierta influencia.

En el aspecto militar, la URSS continuará aprovechándose de Cuba, este "portaaviones nunca hundido", y ayudando a Nicaragua. Pero en vista de que actualmente la URSS aún se hunde en el cenagal de Afganistán, al mismo tiempo tiene que continuar proporcionando inmensas cantidades de ayuda económica y militar a Cuba y a Vietnam, por eso la carga que lleva a la espalda ya es bastante pesada. Estimo que por un tiempo bastante largo, la URSS no brindará un apoyo fuerte a las luchas armadas desarrolladas por las guerrillas izquierdistas de los países latinoamericanos. La ayuda militar que prestará la URSS a Cuba y a Nicaragua en la década de los noventas, no sobrepasará el nivel alcanzado en la década de los setentas ni en los primeros años de los ochentas. La URSS hará lo posible para que Estados Unidos no envíe tropas a Nicaragua ni a Cuba. Si en el futuro acaso Estados Unidos envía tropas a Nicaragua, e incluso a Cuba, estimo que la URSS no desearía realizar una confrontación militar directa con Estados Unidos para brindar la solidaridad a Nicaragua ni a Cuba. Porque para la URSS enviar sus tropas en tales circunstancias a confrontar con las tropas americanas, no concordará con la estrategia global a largo plazo y tampoco concordará con sus comportamientos en el curso de la crisis de proyectiles teledirigidos de Cuba en 1962 y de la invasión norteamericana en Grenada en 1983.

Pero por otra parte, yo deseo indicar que como la URSS a construido Cuba con afán ya de muchos años, no la abandonará fácilmente, porque Cuba ha desempeñado un papel particular en lo político, diplomático y militar. Para la URSS su valor ha sido y sigue siendo incalculable. Por eso, de hoy en adelante en un tiempo largo, la URSS no podrá disminuir en gran medida su ayuda económica a Cuba y ésta tampoco abandonará fácilmente su constante política exterior prosoviética y antiamericana. Estimo que en la década de los noventas, las relaciones entre la URSS y Cuba seguirán siendo estrechas. En lo diplomático, ambas continuarán aprovechándose una de la otra, coordinando mutuamente. En lo económico y militar, Cuba continuará dependiendo de la URSS. Lo que merece prestar atención es que en la actualidad, existen unas contradicciones entre Fidel Castro y Mijail Gorbachov (por ejemplo, en el problema de la reforma del sistema económico). Si Fidel Castro fallece de súbito y su hermano menor Raúl, lo sucede, las relaciones entre Cuba y la URSS podrán hacerse aún más estrechas.

NOTA: El autor es investigador adjunto del Instituto de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China. Desde Septiembre de 1987 hasta Agosto de 1988 ha trabajado como Visiting Scholar en el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Texas en Austin. Su trabajo de investigación es financiado por The Ford Foundation. Este análisis fué proporcionado en Julio de 1988, para su publicación dentro de la serie "Texas Papers on Latin America".

Escrito en Febrero de 1988 y corregido en Julio de 1988 en Austin, Texas, EUA.